

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntes
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

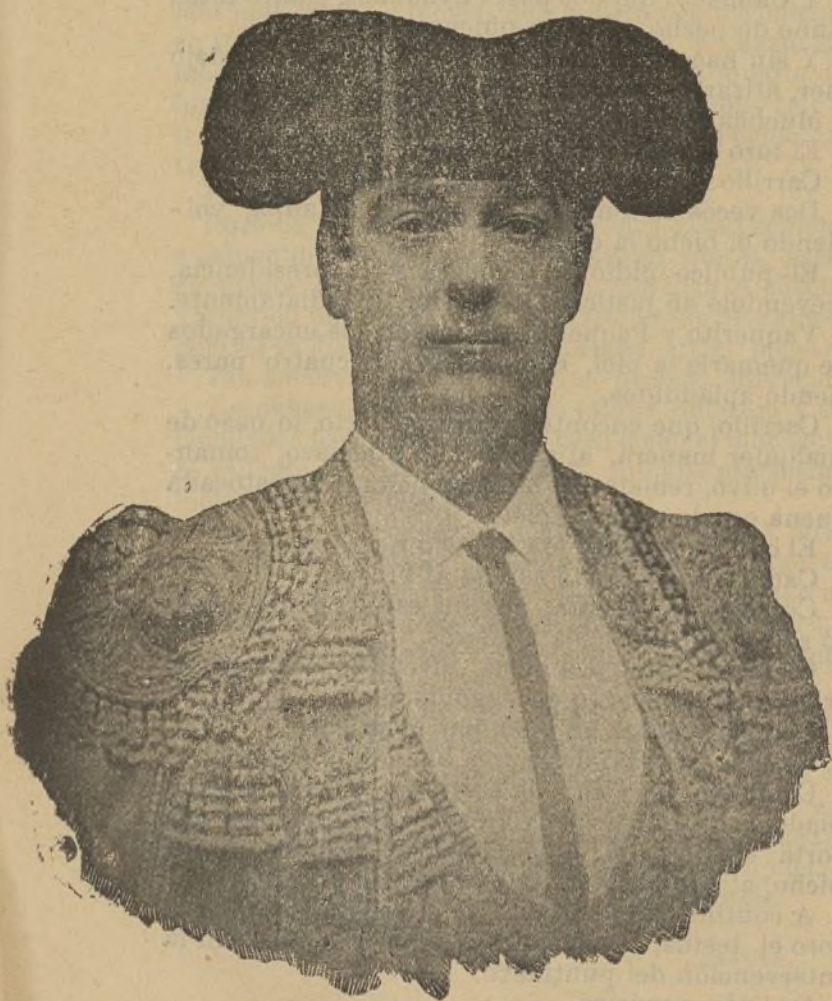
Madrid.—Lunes 27 de Agosto de 1900

NÚM. 1.449

TOROS EN BILBAO

Por falta de espacio no podemos insertar las revistas de las cuatro corridas verificadas en la capital de Vizcaya en los días 19, 20, 21 y 22 de los corrientes, limitándonos á dar un ligero resumen de lo ocurrido en ellas.

En la primera corrida, y con un lleno completo



en todas las localidades de la plaza, se lidiaron seis bichos de Benjumea, que cumplieron, sobresaliendo los jugados en primero, cuarto y sexto lugar.

El tercero volvió la cara al quinto puyazo y el quinto hizo la pelea huyendo.

Entre los seis tomaron 44 varas, dieron 21 caídas y mataron 13 caballos.

Mazzantini pasó con inteligencia al primer bicho, mandándolo al desolladero de una estocada á volapié en las tablas, que le valió aplausos.

Al toro cuarto lo pasó de cerca y parando, rematándolo de una estocada á volapié, siendo ovacionado y obsequiado con la oreja.

En la dirección y en los quites bien, siendo aplaudido.

Fuentes toreó medianamente al segundo bicho, y le largó una buena estocada á volapié, que le valió palmas y la oreja del cornúpeto.

Al quinto, que estaba incierto, lo toreó con arte, y después de un pinchazo alto, atizó una estocada corta que hizo rodar al bicho.

Palmas.

Lanceando de capa y en los quites, muy bien, siendo premiado con palmas su trabajo.

Algabéñ toreó con brevedad al tercer bicho, largándole á continuación una estocada caída, saliendo achuchado hasta los tableros.

Y después de un trasteo descabelló á pulso.

Al sexto bicho lo pasó muy bien de cabeza á rabo, siendo por ello muy aplaudido, poniendo fin á la faena con una estocada con tendencias.

En la segunda corrida se jugó ganado de Miura, que dejó bastante que desear, pues á excepción del sexto bicho, que fué bravo y noble en toda la lidia, los demás fueron tardos para la gente montada, y en los demás tercios ofrecían dificultades.

Dejaron fuera de combate diez caballos.

Fuentes se encontró al primer bicho buscando el bulto y auxiliado de todo el peonaje le dió varios

telonazos, asegurándolo de una estocada algo caída.

Al cuarto bicho, que también buscaba, lo pasó de muleta con bastantes precauciones, y después de una estocada contraria, largó otra caída, de la que dobló el burel.

Banderilleando al sexto bicho, al que intentó en vano quebrarle, clavó medio par de poder á poder.

En quites, muy activo.



SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Corrida verificada el 5 de Agosto de 1900.

A las ocho de la mañana se verificó el desencajonamiento y encierro de los toros, al que concurrió escaso público.

En los trenes y vapores llegaron muchos aficionados, y aunque al cartel nada se le podía exigir, á la corrida asistió poco público.

A las cinco menos cuarto, hora anunciada en los carteles y programas, tomó asiento en su poltrona el teniente e alcalde D. Julián Fernández, el que agitó el pañuelo ordenando que salieran las cuadrillas, las que fueron saludadas con nutridos aplausos.

Cambiaron los capotes, y después de colocado cada cual en su puesto, el presidente ordenó se diera suelta al primero de Saltillo, que fué de pelo berrendo en negro.

En el primer tercio cumplió bien. Morenito de Algeciras, Camisero y Ostión rivalizaron en quites, siendo muy aplaudidos.

Antolín, después de una salida en falso, colgó un buen par.

Recorte clavó otro bueno. Repitiendo Antolín con otro de igual clase.

Palmas á los chicos.

Morenito de Algeciras, que vestía de azul y oro, después de cumplir con la presidencia, lucha con el viento y torea desde cerca, dando tres pinchazos buenos, una estocada corta, un intento de descabello y una buena.

Palmas.

El segundo fué de pelo negro, y bizco de un pitón. Camisero lo tomó de capa á la salida, y le dió dos buenas verónicas y un farol.

De los de tanda recibió seis puyazos, á cambio de una caída al descubierto ocasionada á Coriano.

Camisero coleó al bicho, siendo arrollado por éste.

Después, á la salida de otro quite, torearon Morenito de Algeciras y Camisero al alimón, arrodillándose en la cara del toro.

Fuó pareado bastante bien por los banderilleros.

Camisero, vestido de morado y oro, cumplió con la presidencia, y después de una faena inteligente y lucida de muleta, agarró una estocada superior á volapié.

Ovación.

El tercero fué de pelo negro zaino.

Ostión le dió siete verónicas superiores, que le valieron palmas.

El toro, con bravura, tomó de Arriedo, Chato y Meleró seis picotazos por tres caídas.

Ostión fué aplaudido en los quites.

Pareado con los de ordenanza, pasó á manos de Ostión, que vestía traje verde y oro, el cual, después de pronunciar el discurso propio de estos casos, empezó su faena con bastante inteligencia, dando un pase ayudado, de rodillas, dos altos, tres de pecho; cita á recibir, y coge un pinchazo bueno.

Con dos pases altos consiguió igualar, y entrando á toda ley, dejó una soberbia estocada, cayendo el toro hecho una pelota.

Ovación.

Cuarto, de pelo negro y mogón.

Morenito de Algeciras le dió el cambio de rodillas.

Aplausos.

El toro fué endeble en la faena con los piqueros.

Recorte y el Barbi le pusieron cuatro pares buenos.

Y Morenito de Algeciras, después de una faena tranquila, dió un pinchazo hondo y bueno.

Otro pinchazo más.

Y, por último, atizó una estocada corta, buena, que le valió palmas.

El toro quinto era de pelo cárdeno, grande, y cornigacho.

Morenito de Algeciras le dió el salto de la garrocha.

Aplausos.

De los de aupa tomó ocho varas.

Los matadores muy bien en los quites.

El público pidió que banderillearan los espadas, accediendo éstos.

Ostión colgó un buen par de frente.

Camisero prendió otro bueno.

Morenito de Algeciras prendió un par al quiebro.

Y Ostión cerró el tercio con un par superior.

Camisero, provisto de los trastos de matar, empleó una faena breve y efectista, para dar un pinchazo, sufriendo una cogida aparatosa, resultando ileso.

Ostión le hizo el quite muy oportunamente.

Camisero siguió su faena con otro pinchazo y media estocada buena.

Después intentó dos veces el descabello.

Un pinchazo.

Y descabelló á pulso.

El sexto fué de pelo negro.

Ostión lo lanceó de capa con cuatro verónicas buenas.

El toro se echó, por estar resentido de los cuartos traseros.

El público protesta; se levanta el bicho y toma cuatro varas.

Después de ser adornado con tres pares de palitroques, Ostión le pasó desde cerca con uno alto y dos en redondo, para una estocada buena.

Ovación.

RESUMEN

El ganado ha sido desigual; el primero, cuarto y sexto, mansos; los restantes, cumplieron bien.

Los matadores, cumplieron bien.

Los banderilleros, aceptables.

Los picadores, con deseos de agradar.

La presidencia, acertada.

Caballos muertos, 8.

La tarde, desagradable por el mucho viento.

JOSÉ DÍAZ PAREJO.

Corrida verificada el 15 de Agosto de 1900

La fiesta dió principio á las cuatro, estando encargado de la presidencia el teniente alcalde don José Morgado.

Después de llenarse los requisitos propios de estos casos, se dió suelta al primer bicho, de pelo negro, bragado, listón, el cual, después de enterarse de lo que pasaba en el redondel, saltó al callejón.

Vuelto á la plaza, arremetió á Murillo, desmontándole.

Carrillo le dió tres verónicas movidas.

De Bustelo tomó tres varas, saltando por segunda vez al callejón.

En el segundo tercio cumplieron Páqueta y el Nene con tres pares aceptables.

La presidencia ordenó se cambiara la suerte, y Carrillo, de granate y oro, después del brindis indispensable, pasó al burel con desconfianza, dándole cuatro pases altos y dos naturales, para un pinchazo saliendo por la cara.

Dos pases más ayudados, para media estocada, dejando manco al bicho.

Sacó el estoque y descabelló.

Pitos.

El segundo fué de pelo negro y cornicorto.

Camisero lo tomó de capa á su salida, dándole cuatro verónicas buenas.

Palmas.

Del Coriano y Arriero aceptó cuatro varas.

Los espadas escucharon palmas en los quites.

Mellao y Romerito colocaron cuatro buenos pares.

Y Camisero, de morado y oro ataviado, después de pronunciar algunas palabras ante la presidencia, se dirigió en busca de adversario, con el que empleó una faena lucida é inteligente de muleta, y después de dos pinchazos buenos, remato con una superior estocada.

Ovación.

El toro tercero era de pelo negro zaino y mogón del derecho.

De los de tanda recibió cinco caricias por dos caídas.

Los chicos de Carrillo le adornaron con tres pares y medio regulares.

Y éste, después de una faena deslucida, le recetó una estocada tendida que ahondó el puntillero, promoviéndose, por parte del público, la consiguiente bronca.

Cogió otro sable y descabelló al segundo intento.

El cuarto fué de pelo negro zaino y corniveleto.

Seis puyazos le recetaron los de aupa.

Romerito y Ferreira colgaron cuatro pares superiores.

Y Camisero dió dos pases ayudados, cuatro altos y uno de pecho, para un pinchazo.

Y sin hacer de nuevo uso del trapo rojo, se dejó caer, atizando una corta buena.

Muchas palmas.

El toro quinto fué de pelo negro, bragado.

Carrillo le dió dos verónicas regulares.

Dos veces le tentaron la piel los de aupa, volviendo el bicho la cara.

El público pidió se fogueara y la presidencia, creyéndolo en justicia, lo ordenó inmediatamente.

Vaquero y Páqueta, que fueron los encargados de quemarle la piel, cumplieron con cuatro pares, siendo aplaudidos.

Carrillo, que encontró al toro incierto, lo pasó de cualquier manera, atizándole un pinchazo, tomando el olivo, rematando la faena con media estocada buena que le valió palmas.

El que cerró plaza era de pelo negro zaino.

Camisero lo recortó capote al brazo.

Con alguna bravura, aunque escaso poder, aceptó seis sangrias de los piqueros.

Camisero tomó los palos, ofreciéndoselos á Carrillo, que los aceptó en seguida.

Camisero clavó un buen par al quiebro.

Carrillo prendió dos pares buenos, al cuarteo.

Camisero puso fin á la corrida con un pase cambiado, cuatro de pecho y tres de molinete para una corta en su sitio, arrodillándose después ante el bicho, al que le colocó la montera en un pitón.

A continuación se sentó en el estribo, le rascó al toro el testúz, cayendo el bicho á sus pies sin la intervención del puntillero.

Ovación y música.

Conejito encontró al bicho en malas condiciones, y ayudado de los suyos lo toreó de muleta, y aprovechando lo aseguró de un estoconazo que le valió algunas palmas.

Al quinto, que era de cuidado, lo pasó con desconfianza, y en uno de los pases fué cogido por la entrepierna, llevándole el bicho enganchado hasta la barrera, donde lo dejó caer, resultando el diestro ileso, pues afortunadamente el toro no le rompió más que la taleguilla.

El chico se levantó, y después de varios pases entró á herir con valentía, atizando al miureño una estocada honda un poquito trasera, que le hizo polvo. Ovación y la oreja.

Banderilleando al sexto bicho, aceptable.

En los quites, trabajador.

Algabeno pasó bien de muleta al segundo, y después de dos pinchazos tomando hueso, atizó una gran estocada en lo alto que hizo doblar al animal.

Ovación y la oreja.

Y al último de la corrida, después de varios pases y dos pinchazos, lo pasaportó de una estocada perpendicular.

En la tercera corrida, los toros de Anastasio Martín, á excepción del primero que fué bravo, los demás dejaron mucho que desear.

Mataron entre todos siete caballos.

Mazzantini, en el primer toro comenzó pasando bien de muleta, y después de un pinchazo bien señalado y una estocada corta, puso fin á la faena con una estocada caída.

Al cuarto bicho, con solo tres pases lo logró igualar, rematándolo de una estocada corta, buena, que le valió algunas palmas.

Banderilleando al quinto bicho, quedó bien.

En quites, muy oportuno, menos en la caída del Chato en el primer toro, que fué al descubierto, y de la cual resultó con una leve herida en la cara.

Conejito toreó bien de muleta al segundo bicho, atizándole en seguida una buena estocada, y llevándose el toro á las tablas le sacó el estoque, descabellando al primer intento.

Ovación y la oreja.

Al toro quinto le dió una lucida faena de muleta, que coronó con una superior estocada á volapié.

Otra ovación y la oreja del cornipeto.

Desgraciado en el par de banderillas que puso á este toro.

En quites, bien, siendo aplaudido en el del Chato en el primer toro, que lo hizo coleando, aunque llegó tarde.

Algabeno toreó bien de muleta al toro tercero, rematando su faena con una corta caída.

Y al último, tras de una faena compuesta de pases por alto, le pasaportó de un estoconazo.

En la cuarta corrida se lidió ganado de Muruve que, sin ser una gran cosa, ha sido el que mejor ha quedado en estas corridas.

Entre ellos hubo un gran toro, el sexto, y otro codicioso, el séptimo, ó sea el de gracia, pero este pertenecía á Benjumea.

Entre todos dejaron para el arrastre once caballos.

Mazzantini trasteó al primer bicho con alguna desconfianza, y después de dos pinchazos atizó una estocada hasta las guarniciones que hizo doblar al de Muruve.

En el cuarto empleó una faena semejante á la que hizo con el primer toro, tanto con la muleta como con el estoque.

En el quinto bicho puso un buen par de frente que le valió palmas, y al sexto otro entero bueno.

En quites, algo reservado, aunque hizo algunos buenos.

Fuentes pasó solo y desde cerca al segundo bicho, y después de varios pinchazos en lo alto terminó de una buena estocada que le valió palmas.

Al quinto, que le brindó á un espectador que ocupaba una barrera, le pasó desde cerca, y después de un pinchazo en buena dirección, le recetó una superior estocada que hizo morder el polvo al animal.

Ovación, la oreja y un regalo de la persona á quien brindó.

En el par de banderillas al quiebro que puso al quinto toro, superior, así como en el otro par que prendió al sexto.

En los quites, incansable, escuchando merecidas palmas.

Conejito pasó al tercero desde buen terreno, y tras dos pinchazos altos, dió fin con el de Muruve de una estocada un poco baja.

Al sexto lo toreó de muleta con elegancia, y tras un pinchazo alto, atizó una corta buena.

Un trasteo, y sacando el estoque descabelló al primer intento.

En banderillas, bien en el sexto toro y regular en el quinto.

En la brega, muy activo.

Cocherito, que mató el toro de gracia, lo toreó con valentía, rematándolo de un estoconazo, entrando desde largo.

Sus paisanos le ovacionaron.

RESUMEN

El ganado, aunque ha sido grande, ha demostrado poca bravura.
Carrillo, desconfiándose mucho.
Bregando y en banderillas, cumplió.
Dirigiendo, nulo.
Camisero, bien en todo.
De los picadores, Arriero chico y el Coriano.
Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo el Mellao, Vaquerito y Romerito.
La presidencia, acertada.
La entrada, mala.
Caballos arrastrados... ninguno.

Díaz.

ALCALÁ DE HENARES

19 de Agosto.

La corrida hoy verificada ha resultado mala por el ganado y buena por los toreros.

Los novillos de Carreros fueron mansos y con malas ideas hasta la exageración. No hubo manera de poderles torear; únicamente por la valentía y voluntad de la cuadrilla.

El matador Calerito quedó bien matando y toreado; cosas que, dadas las condiciones del ganado, fueron dignas de aplausos, como los que escuchó el chico.

Recibió, al tirarse a matar, un puntazo en la pierna izquierda.

Otro recibió también en la pierna izquierda, al banderillar, el sobresaliente Nari.

También fueron cogidos, pero sin consecuencias por fortuna, Rubito de Zaragoza y Tiriti.

Estos dos y Pinturas de Zaragoza estuvieron muy bien tanto con los palos como con el capote.

La cuadrilla árabe gustó mucho corriendo la pólvora, en lo que demostraron ser buenos caballistas.

La presidencia, bien. La tarde, buena. La entrada mala.

PAQUILLO.

DESDE TARRAGONA

Corrida de novillos verificada el día 19 de Agosto de 1900.

Con motivo de celebrarse en estos días las ferias de San Magín, se celebró una novillada con reses de don Filiberto Mira, y Alvaradito y Bocanegra de matadores, que llevó unas seis ó siete mil personas á la plaza, contingente escasísimo si se tiene en cuenta la cabida de este espacioso y mal empleado circo taurino.

El ganado de Mira fué terciado y cumplió regularmente en el primer tercio, excepto el tercero, que fué más bravo, y el sexto, que resultó un manso perdido. Entre los seis aguantaron unas 30 varas, ocasionaron 14 caídas y mataron 8 caballos.

En los demás tercios, excepto el último, que era un buey, no presentaron dificultades los bichos, permitiendo el lucimiento de los espadas.

Alvaradito.—Desde cerca y parando toreó á su primero, al que tumbó de una estocada un poco caída y delantera, siendo aplaudido. Aprovechó las buenas condiciones del tercero para hacer una faena de muleta muy buena y lucida, que remató con un pinchazo y media estocada superior. Ovación y regalo del marqués de Tamarit, á quien brindó la muerte del toro. Con el quinto hizo una faena aceptable con el trapo, y lo tumbó de una estocada un poco caída entrando bien.

Palmas.

Puso un par de banderillas superior al sexto bicho, y estuvo muy bueno en la brega y en quites, especialmente en uno oportunísimo que hizo al picador Torero en una caída al descubierto, llevándose al toro cuando se disponía á meter la cabeza en el picador.

Tan superior quite le valió una ovación merecida.

Bocanegra.—Me consta que estaba enfermo y sin facultades para poder torear; pero como el muchacho es valiente, se vistió de torero y cumplió muchísimo mejor de lo que podía esperarse.

Por su dolencia estuvo retraído en quites y brega, pues apenas podía andar, inconveniente que tal vez le favoreció en la muerte de sus toros, ya que no pudiéndose fiar de las piernas toreó solo de brazos, empujando muy bien con el trapo y cargando como es debido la suerte.

Estoqueando estuvo valiente y acertado, bastándole tres estocadas para despachar sus tres toros. La del segundo, buena. Contraria y honda, atracándose de toro, la del cuarto, de la que salió revolcado y le valió una ovación y oreja, y un poquito descolgada la del sexto, que, como la del primero, fué aplaudida.

De los peones, Martitos, Castillo y Zaragoza.

Picando, Veguilla.

J. TORTOSA.

DESDE BARCELONA

Segunda corrida de abono verificada en la nueva plaza el día 29 de Julio de 1900.

Para esta corrida habíase dispuesto en un principio que Fuentes y Algabeno estoqueasen los seis toros de Moreno Santamaría, que compró la empresa por recomendación del primero.

Pero arrojado de Barcelona Antonio Fuentes y herido el Algabeno, fué preciso modificar el cartel, en lo que á espadas se refiere, quedando ultimado con el concurso de Minuto, Conejito y Bombita chico.

La combinación, á pesar de ser del agrado de este público, no atrajo gran concurrencia á la plaza, por los elevados precios que estableció la empresa, precios que es preciso reducir en lo sucesivo si quiere defender sus intereses.

Por lo demás, la corrida no fué digna de que la presenciase nadie.

El primer causante del desastre fué el ganadero, que mandó una colección de mansos de hermoso tipo, que hubieran hecho magnífico papel tirando de un arado.

Las seis reses que mandaron los herederos de don José Moreno Santamaría estaban bien de carnes, eran finas y berrendas todas: cinco en negro y una en cárdeno.

La presentación nada dejaba que desear; pero la pe'ea...

El primer bicho, aunque tomó algunas varas, fué uno de los mansos más mansos que hemos visto. El segundo y el tercero, aunque sin bravura, cumplieron algo mejor; el cuarto fué casi tan manso como el primero. El quinto salió tan abanto, que al extrañarse dos veces ante los picadores, el público, ya indignado con la mansedumbre de las reses anteriores, no permitió más pruebas, á fin de ver si se fijaba el bicho, y pidió que fuera devuelto al corral, cosa que obtuvo del complaciente presidente.

El sexto fué el más bravo de todos, y un novillejo el séptimo, manso hasta la exageración, que también tuvo que ser retirado al corral, esta vez justificadamente, saliendo á sustituirle otro novillo, joven, delgado y feo, que se lidió entre la guasa del público, y que tampoco demostró un átomo de bravura.

¡Valiente corrida para función de ptas. 4,50 en tendido de sombra lateral, y ptas. 5 en el central! Con pocas más como ésta se acaban de acreditar en Barcelona, y no queda mortal que quiera presentárselas.

Minuto puso de su parte lo que pudo para contribuir al deslucimiento de la corrida.

Verdad es que el sorteo le destinó los dos toros más cobardes; pero no es menos cierto, que, de haber querido Enrique Vargas, otro distinto resultado hubiera obtenido. Con sólo haberse arremido á sus adversarios, hacía el milagro de quedar de modo más airoso.

Pero sin arremirse ni tratar de empapar y recoger con la muleta, no se ha conseguido nunca sacar partido de reses cobardes; ni pinchar tirando el estoque ha sido jamás el adecuado medio para despachar enemigos que no hacen nada por el espada. Y como fué esto lo que hizo en otras tardes habilidoso torero, he aquí explicado su tremendo fracaso.

Quedó mejor en la muerte de su primero, á pesar de ser más huido y cobarde, porque el espada tuvo alguna decisión al meter el brazo, en ran lo á paso de banderillas, para señalar un pinchazo y dar media estocada baja, por lo que fué algo aplaudido.

Pero la muerte del cuarto, pudiendo haber sido buena, fué una verdadera desdicha por la desconfianza de Minuto. Ocho pinchazos y un sablazo en la barriga del toro empleó para deshacerse de su enemigo, entrando á herir desde una legua y sin verle el toro las últimas veces. La bronca que dedicó el público al espada fué tremenda, siendo oportuna la retirada de Minuto, alegando resentirse de la cogida que sufrió en Madrid, porque el escándalo hubiera durado lo que la corrida.

El desquite se impone, Sr. Minuto; de otro modo, no vuelva usted, y haga compañía á Fuentes.

Conejito.—A este espada se debieron los únicos momentos buenos que tuvo la corrida.

Su primer toro, aunque noblote, estaba quedado y buscando el alivio de las tablas por falta de bravura; pero Conejito se lió con él desde muy cerca, parando y consintiendo mucho, logrando avivar algo al bicho y hacerle tener un poco de codicia. La faena de muleta fué superior, por lo inteligente y lucida, y se aplaudió con justicia. Un pinchazo sin soltar, quedándose matador y toro, y una estocada muy buena, algo tendida, entrando muy bien, fué el preliminar de que Conejito sacase el estoque con la mano y descabellase con lucimiento al primer intento.

Gran ovación y oreja.

Al sexto de los salidos lo tomó Antonio de Dios desde cerca y con inteligencia, pero moviéndose más que en el toro anterior suyo; y entrando desde corto y por derecho en los mismos medios, dió una estocada en todo lo alto, ligeramente tendenciosa, que completó con otro certero descabello.

Muchas palmas.

Bregando y en quites, muy bueno, y bien lanceando de capa, siendo constantemente aplaudido.

Bombita chico.—Con calma, pero muy por el terreno de fuera, y abusando de los fáciles pases ayudados, toreó Ricardo Torres al tercer toro de la tarde, sufriendo algún achuchón por retirar la muleta de la cara del animal antes de tiempo. Entrando mal, atizó primeramente un pinchazo delantero. Metiéndose en seguida algo mejor, señaló otros dos pinchazos, acabando con media estocada perpendicular y delantera, saliendo por la cara algo descompuesto.

Algunas palmas.

El último, el de la guasa, trató de cederlo á Cerrajillas; pero negando el permiso el presidente, ejerció nuevamente de espada Bombita chico entre los olés, bravos y palmas del gracioso público. Un trasteo movido y no muy confiado, un pinchazo, una estocada corta sin soltar y otro metisaca más profundo y bajo, sin meterse, fué el final de la corrida.

Lanceando de capa, con vistas á malo por no dejar llegar. En quites, bien; en la brega, aceptable unas veces y estorbando otras.

Bregando, Barquero, Cerrajillas, Pepín y Gonzalito, que hicieron algo bueno.

Banderilleando, los tres primeros y Pastoret; y por lo malo, Neteveas.

Picando, Zurito y Grande.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, precipitada mandando retirar el quinto toro, que nos parece hubiera dado juego en cuanto se hubiera fijado.

La tarde bochornosa y la entrada floja.

5 de Agosto de 1900.

Como cuanto hubiera de decir sobre esta novillada había de ser de censura para empresa y ganaderos, en primer término, y para público y toreros, en segundo, opto por ser lo más lacónico posible, convencido de que mi sermón resultaría perdido.

Límitome, pues, á decir que el Sr. Miura cometió una iniquidad mandando para una novillada seis toros de edad pasada, grandes, con abundante madera, como no se atrevería á mandarlos para los colosos.

Por fortuna, los toros, que fueron valientes por regla general, especialmente el quinto, que resultó superior en todo y por todo, no se acordaron de nada, que de acordarse, no sé cómo acaba la corrida.

Pero era demasiado ancha esta corrida para la gente que había de cargar con ella. Si saliendo los toros bravos y noblotes, sólo por lo que influye el nombre de la ganadería se toreó y mató con dificultad por la desconfianza arraigada en el ánimo de los toreros, si llegan á marrajar los bichos, no sé lo que hubiera ocurrido.

Repito que eran demasiado toros para tan poca cantidad de toreros, y no cometeré yo ahora la injusticia de censurar á éstos, si su trabajo dejó algo que desear, mayormente si tengo en cuenta que Salamanquino es un modestísimo novillero, muy poco meneado con los toros; que Alvaradito toreó por el que dirán si no toreó, á pesar de estar enfermo, y que Palomar chico se encuentra en el mismo caso que el primero.

Bastante hicieron con echar fuera la corrida, que con seguridad hubiera hecho quedar en casa á alguna estrella taurómaca, y no he de censurarles por haber estado Salamanquino desconfiado y movidísimo en todo; Alvaradito, sin confianza, por no tenerla tampoco en sus facultades pinchando y toreando, y Palomar chico incierto y desconfiadillo toreando.

No obstante, debe reconocérsele como plausible á Alvaradito el buen par de banderillas que clavó al quinto y el principio de su faena de muleta en el mismo toro; y á Palomar, su decisión metiendo el brazo, especialmente al último, al que, después de un pinchazo, atizó una estocada superior, entrando muy bien, que le valió una ovación.

Picando, Colita y Coquintero en algún puyazo.

Bregando, Pepín quedó superiormente, y ejerció no pocas veces de Providencia.

Parando, Pepín, en primer término por la valentía con que entró en terrenos cambiados á clavar un buen par, y luego Cerrajillas de Valencia á Isleño.

Los servicios, malos.

La entrada, superior, cual era de esperar tratándose de una corrida que anunciaba ser emocionante.

El primer toro dió á Postigo una cornada en el pie derecho, atravesándosele, por fortuna sin tocar más que parte blanda.

12 de Agosto

No satisfecha la empresa del desastroso resultado que dieron en Barcelona las reses de Moreno Santamaría lidiadas el día 29 de Julio, trajo una novillada de la misma procedencia, para que se despidieran de este público como novilleros, los cordobeses Machaquito y Lagartijo.

El resultado que dió la fiesta fué el previsto: una corrida de mansos. Únicamente el salido en quinto lugar cumplió bien, pareciendo mejor de lo que verdaderamente era por el contraste que formó con la mansedumbre de los otros.

El primero únicamente fué fogueado, contra los deseos de una parte del público, que quería fuera.

al corral, y que al ver contrariado su deseo, la emprendió con los toreros, aplaudiendo en guasa cuanto se hizo, hasta el cuarto toro en que tuvo que guardarse la chacota y batir palmas en serio á los lidiadores, por la fe y ahinco con que trabajaron para desarmar al público alborotador.

Machaquito.—Lo indicado en la muerte del primer bicho, dada la mansedumbre del animal y la actitud de una parte de los espectadores, era dar un bajonazo y retirarse al estribo; pero quiso cumplir el espada, y por buscar los altos á un bicho que se tapaba de puro cobarde, tuvo que pinchar cuatro veces, siempre con valentía, acabando con un descabello á la segunda intentona. El trasteo que empleó Machaquito fué desde cerca y movido.

Al presentarse para matar el tercero fué recibido con palmas guasonas, que duraron todo el último tercio, á pesar de lo cerca, valiente y parado que estuvo el espada toreando de muleta, con la cual hizo una buena labor, que coronó con un pinchazo bien señalado, media estocada en todo lo alto, algo tendida, entrando bien, y un descabello al segundo intento. Al final ya se empezaron á oír bastantes aplausos verdad.

En el quinto, dominado ya el público guasón por la labor que en quites, toreando al alimón y en banderillas pudieron hacer los espadas por ser algo más bravo el toro, se dejó tranquilo á Machaquito, quien hizo una faena de muleta muy buena al principio y perdiendo terreno en los últimos pases, á la que puso remate con un pinchazo en hueso y una estocada hasta la mano, un poco sobrada de puro embaguetarse.

Muchas palmas, aunque menos de las merecidas.

Muy valiente en los cambios con las banderillas, y bien en la brega y quites.

Lagartijo.—Le tocó lo peor de la corrida.

Al primero, que desparramaba la vista y se colaba mucho, lo toreó con inteligencia y precauciones, y después de amagar dos veces á favor de la querencia de un caballo muerto que tenía el bicho, y al que quitó de suerte Machaquito, muy desafortunadamente, dió Lagartijo en tablas un pinchazo sin meterse y media estocada un poco caída, entrando bien.

Palmas.

El cuarto se tapaba y defendía como un condeñado y se colaba con facilidad.

Empezó Molina con precauciones, y sufrió una colada que le calentó, haciendo á continuación una faena superior por lo concienzuda y valiente, que fué muy aplaudida por los buenos aficionados. Sin lograr que el toro descubriera el morrillo, dió el muchacho un pinchazo bueno arrancando; otro muy bueno, tropezando en hueso, entrando muy bien á volapié en las tablas, y una buena estocada, metiéndose con mucho coraje, en la propia suerte. Un descabello á la tercera finiquitó al toro, siendo aplaudido el espada.

El sexto fué un mansurrón sin mala intención, al que toreó regularmente Lagartijo y despachó de dos pinchazos, media estocada un poco caída, entrando con ventaja á asegurar, y un descabello á la tercera.

Las cuadrillas, aceptables.

La entrada, buena.

La presidencia, mal: debió haber mandado foguear otros tres toros.

L. URAGA.



Madrid.—La corrida suspendida ayer en la plaza de toros de esta corte por lo despacible é inseguro del tiempo (así lo decían los carteles), se verificará el domingo próximo, 2 de Septiembre, con el mismo cartel, ó sea lidiándose seis toros de Pérez de la Concha, por las cuadrillas de *Alvaradito*, *Morenito de Algeciras* y *Cocherito*, de Bilbao, este último nuevo en esta plaza.

En cualquiera de los meses de invierno, la excusa dada por la empresa para suspender la corrida hubiera sido aceptable; pero en los últimos días de Agosto, aun con tan baja temperatura como se dejó sentir el sábado, que no fué la de ayer domingo, la corrida debió verificarse.

Cuando á las empresas conviene, esté como quiera el piso de la plaza y los asientos de tendido chorreando agua, las corridas se verifican; pero cuando la humedad llega al despacho de billetes, entonces, ya se sabe, las corridas se suspenden, y los novilleros, que no se atreven ni á protestar de las decisiones de las empresas, vuelven á tomar el tren cabizbajos y mohinos, sin haber percibido otra suma que la que pagaron por venir á cumplir sus compromisos, encajonados en una tercera de los mixtos.

Y todavía hay quien pregona que el artista mejor remunerado es el torero.

¡Qué equivocación!

Almería.—Del resultado de las corridas que se celebraron en los días 23 y 24 del actual en esta

población, nuestro corresponsal nos dice lo siguiente:

El ganado que se lidió en la primera fué bueno, dejando fuera de combate 9 caballos.

Revertito estuvo muy bien toreando y afortunado con el estoque.

Valentín, muy bien toda la tarde, matando el último de una buena estocada recibiendo, que le valió una ovación.

En la segunda corrida los toros de Nandín fueron mansurrones, teniendo que ser dos de ellos fogueados.

Mataron 6 caballos.

Alvaradito estuvo desgraciado en la muerte de sus toros.

Morenito de Algeciras, superior toreando y bien hiriendo.

Valentín, muy acertado con la muleta y el estoque.

Alcalá de Guadaira.—En la corrida que el día 22 tuvo lugar en esta población, los toros de Campos fueron buenos, matando 11 caballos.

Morenito de Algeciras, que por la desgracia ocurrida á su compañero tuvo que matar los cuatro toros, quedó bien.

Tagua fué cogido por un bicho, recibiendo una cornada en el orificio.

Suspensiones.—Según telegramas de nuestros corresponsales, las corridas anunciadas para ayer en Bilbao, Astorga y Barcelona fueron suspendidas por causa del temporal, y acaso alguna otra lo haya sido también, pero que no hayan podido comunicárnosla por ser las estaciones telegráficas de servicio limitado.

La corrida hoy suspendida en Bilbao se verificará antes del miércoles, por tener el *Algabeño* que torear en Tarazona ese día.

Linares.—Pasado mañana se verificará en esta plaza una novillada, en la que estoquearán seis toros de Nandín los espadas *Revertito*, *Alvaradito* y *Morenito de Algeciras*.

San Vicente de Alcántara.—El día 21 próximo pasado tuvo lugar en esta plaza una novillada, en la que se lidió un toro de Palha, que fué bueno y los tres restantes de D. Lorenzo Bonito, que fueron malos.

El *Alavés* mató tres toros de dos pinchazos y tres estocadas, siendo aplaudido y, según se nos dice, fué ajustado para torear en dicha plaza los días 30 de Septiembre y 1 de Octubre.

De los banderilleros, *Francés*, *Aransaito* y *Mao-lillo*.

Alcalá de Henares.—La corrida anunciada para el sábado se suspendió por causa del mal tiempo y se verificará hoy, tomando en ella parte los espadas *Revertito*, *Llaverito* y *Palomar chico*.

Almagro.—En la corrida que se verificó el sábado último en esta plaza, se lidiaron seis toros de Veragua, que cumplieron, dejando fuera de combate 16 caballos.

Dominguín toreó desde cerca á sus toros, quedando bien hiriendo.

Bombita chico toreó de muleta con arte, estando desgraciado con el estoque.

Dió el cambio de rodillas, siendo aplaudido.

Retirada.—El conocido ex diestro Rafael Sánchez (*Bebe*), ha dejado de representar á los espadas Rafael González (*Machaquito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

A ruegos del interesado lo hacemos así constar, para que llegue á conocimiento de las empresas.

San Sebastián.—Según se nos participa en un telefonema, ayer se verificó en la capital de Guipúzcoa una corrida, en la que se lidiaron toros de D. Esteban Hernández por las cuadrillas de *Machaquito* y *Lagartijo*.

A pesar de la lluvia, que duró hasta una hora antes de comenzar la corrida, la entrada fué buena, no sin que los espectadores dejaran de mojarse más de una vez durante la lidia, pues la lluvia hubo momentos en que fué torrencial.

La corrida, por tanto, no pudo tener lucimiento.

El ganado, por regla general, cumplió, siendo los mejores los jugados en primero, quinto y sexto lugar.

Entre todos mataron 10 caballos.

Machaquito mató bien á los toros primero y quinto, estando mediano en la del tercero.

Lagartijo, bien en los toros segundo y cuarto y aceptable en el sexto.

Jerez de la Frontera.—Los toros de Castrillón, que se lidiaron en esta plaza el día 15, fueron mansos, teniendo que ser fogueados tres de ellos.

Palomar quedó bien en sus toros.

Pulguita cumplió en los suyos.

Y *Barrerita* estuvo superior estoqueando, siendo en hombros sacado de la plaza.

Aranjuez.—El día 5 del próximo mes de Septiembre se dará en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán toros andaluces por las cuadrillas de Antonio Fuentes y Ricardo Torres (*Bombita chico*).

Cieza.—Para solemnizar las ferias de esta población, se verificó el día 24 del corriente una corrida, lidiándose seis toros de Flores, que cumplieron, á excepción del segundo, que por ser burriciego dejó mucho que desear.

De los seis, fueron los mejores los lidiados en primero, quinto y sexto lugar.

Entre los seis mataron doce caballos.

Pepehillo dió la alternativa á Cervera, y éste, provisto de los trastos, pasó á enténderselas con el primer bicho, al que, después de cuatro pases, lo remató de una estocada baja.

Al cuarto bicho lo remató de tres pinchazos y una estocada caída.

Y al último, después de pasarlo bien, lo remató de una estocada en lo alto, que le valió palmas y la oreja.

Pepehillo se encontró al segundo bicho, primero de los que estoqueó, en no buenas condiciones, por el defecto que tenía el toro en la vista, y después de pasarlo con alguna dificultad, logró deshacerse de él de tres estocadas.

Al tercer bicho le pasó con valentía, y después de un pinchazo, lo remató de una buena estocada que le valió palmas.

Y al quinto, que era un gran toro, le pasó de muleta desde cerca y parando, y se arrancó á herir por derecho, cobrando una gran estocada á volapié en lo alto de las agujas, que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación, sombreros, tabacos y la oreja del cornúpeto.

Al primer bicho le dió cinco lances de capa, que fueron aplaudidos.

Una lamentable desgracia ocurrió durante la lidia del primer toro.

Llegada la hora de banderillear, los chicos cogieron los palos, y *Aranguito*, al prepararse el bicho para la suerte, salió perseguido por el animal, el que lo alcanzó al tomar un burladero, volteándole y recogiendo, infiriéndole una herida por el lado derecho del vientre, de abajo á arriba, de unos doce centímetros de profundidad, siendo por tanto el estado del herido de bastante gravedad.

Gijón.—En la corrida celebrada el día 15 se lidiaron seis chotos de Muruve, que dieron poco juego, siendo el mejor el quinto.

Minuto cumplió en la muerte de sus tres toros.

Algabeño quedó bien en los dos que estoqueó.

A la salida del sexto bicho, que era un choto inofensivo, el público comenzó á protestar, pidiendo que fuera devuelto á los corrales, protesta que se acentuó al ver que el torillo no hacía por los jinetes.

Minuto conferenció con la presidencia, y al rato Enrique volvió al redondel, cogiendo los palos.

Nuevas protestas y conferencia con los matadores.

De esta salió que el bicho fuera fogueado, y se dispusieron á hacerlo Patatero y Rodas, impidiéndolo el público, que se echó al redondel.

Desde aquel momento la confusión fué grande, pues el torillo arremetió á los espectadores, volteando á varios de ellos, sin ocasionarles lesiones de importancia.

De nuevo se realizó otra conferencia con el Gobernador militar, Alcalde y los espadas, y para poner fin al conflicto, bajó la benemérita al redondel, haciendo que lo despejaron los toreros improvisados.

El tumulto duró cerca de dos horas, ocasionando muchos desperfectos en la plaza, y cuando se hizo el desfile, ya fuerzas de caballería habían cercado el edificio, verificándose la salida del público con bastante orden.

En la corrida del día 17 se jugaron toros de Clemente, que fueron buenos, despenando 13 caballos.

Fuentes no pudo tomar parte en la corrida por resentirse de la herida que sufrió en la mano izquierda toreando en Valencia.

A sustituirle vino *Guerretero*.

Bonarillo mató bien el primer toro y regular al cuarto.

Algabeño hizo una buena faena de muleta en el segundo, rematándolo de una superior estocada á volapié, que le valió una ovación y la oreja.

En la muerte del quinto cumplió.

Guerretero, mediano en el tercero y desgraciado en el último.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.